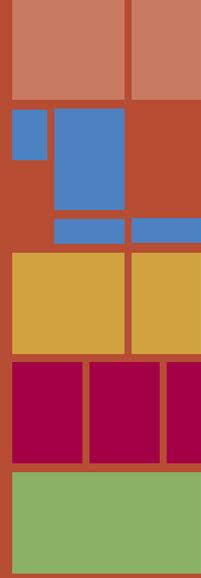


Presentación



Presentación

Carlos Mayor Oreja

Carlos Mayor Oreja es licenciado en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid (1984) y funcionario de Carrera -Técnico de Gestión- Grupo A.

Su experiencia profesional abarca también la actividad docente y de gestión, pues además de ser profesor de Derecho Civil en el Centro de Estudios Universitarios San Pablo-CEU, fue Jefe Adjunto a la Asesoría Jurídica de la Universidad Complutense de Madrid y posteriormente Jefe de la misma entre 1993 y 1995.

Diputado Autonómico de la Asamblea de Madrid desde la IV Legislatura, desempeñó los cargos de consejero de Medio Ambiente y Desarrollo Regional de la Comunidad de Madrid durante la IV Legislatura (1995-1999), consejero de Medio Ambiente y presidente del Canal de Isabel II, desde julio de 1999 a mayo de 2000, consejero de Justicia, Función Pública y Administración Local y presidente del Canal de Isabel II desde mayo de 2000 a septiembre de 2001. También fue consejero de Educación de la Comunidad de Madrid de 2001 a 2003, y vicepresidente 1º del Gobierno y consejero de la Presidencia en funciones hasta el final de la V Legislatura. Posteriormente, en el período entre 2004 y 2007, fue director general de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU.

Carlos Mayor Oreja es en la actualidad abogado en ejercicio, socio del bufete de abogados Dutilh y presidente del Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid.

Los estudiantes universitarios ante el futuro

Entre las conclusiones más positivas que nos aportó el Barómetro Universidad-Sociedad del año 2012, destacaba el hecho de que nuestros estudiantes eligen la Universidad Complutense como primera opción para sus estudios. Entonces, en la presentación de su publicación, resaltábamos que, lógicamente, nos parecía una muy buena noticia por lo que significaba de confirmación de la calidad de nuestra oferta educativa. Pues bien, un año después se mantienen esos resultados. Los universitarios destacan ahora, en sus valoraciones, la calidad de nuestros docentes y las bibliotecas, aunque en esta ocasión sus respuestas ya constatan los efectos de la crisis económica. Pese a ello, casi siete de cada diez entrevistados afirman que volverían a elegir nuestra universidad para estudiar.

Paralelamente, y esto es ciertamente muy grave, la gran mayoría de los encuestados no tiene una valoración positiva del sistema de enseñanza de nuestro país, pues lo consideran regular o malo nueve de cada diez. Como en toda encuesta, recogemos impresiones subjetivas que son el resultado de múltiples factores, como la información que reciben de los medios de información, o los propios comentarios que intercambian entre ellos y que, incluso, pueden incurrir en abierta contradicción con otras respuestas de la misma encuesta, como el lector podrá comprobar en algún caso. De cualquier modo, es imprescindible detenerse a reflexionar acerca de este estado de ánimo, y su persistencia a lo largo de cuatro ediciones del Barómetro, ya que nos indica que no es una opinión fruto de un momento determinado. Reflexionar, decimos, y actuar en consecuencia.

Aunque hemos cambiado algunas preguntas y enunciados respecto de las ediciones anteriores, puesto que entendemos que las que ahora incorporamos enriquecen los resultados finales sin desvirtuar el objetivo de este ambicioso estudio anual, mantenemos la columna vertebral de nuestra encuesta Barómetro Universidad-Sociedad en esta edición correspondiente al año 2013. En las tres ediciones anteriores los encuestados nos han confirmado que los apartados que la conforman son de absoluta actualidad, por lo que nos hemos limitado a completarlos, de modo que en esta ocasión nos hemos centrado en: Sistema de Enseñanza Universitaria, Mercado Laboral, Expectativas y Futuro, Nuevas Profesiones, Calidad de Vida, Convivencia y Valores, Sociedad de la Información, Cultura, Crisis Económica y Cambio Social y, por último, Idea de Nación y Comunidades Autónomas.

Nuestros universitarios confirman en este Barómetro Universidad – Sociedad 2013 que son conscientes de que vivimos una etapa extremadamente complicada, tanto en el ámbito económico como en el social y el ético, y su estado de ánimo respecto de la evolución de tal situación no es especialmente positivo, aunque, como es lógico, hay que establecer ciertos matices. Por ejemplo, si la gran mayoría ve su futuro con enorme preocupación y plagado de amenazas, no es menor el porcentaje que cree que el esfuerzo y el trabajo contribuyen a conseguir objetivos y a vencer muchas de las dificultades que la vida nos pone en nuestro camino. Con ello, seis de cada diez estudiantes creen que la actual crisis económica no es un fenómeno coyuntural, sino que nos habla de un cambio de modelo que se va a instalar en nuestra vida cotidiana. Y, por lo que observamos en sus respuestas, no les convence mucho esa tendencia.

Otro dato que se mantiene estable en relación con las ediciones anteriores es que una cuarta parte de nuestros alumnos combina estudios y trabajo, y la mayor parte de ellos lo hace para pagarse los estudios y para ayudar económicamente a sus familias. Asimismo, se recuperan respecto del último estudio los porcentajes de estudiantes que se muestran dispuestos a trasladarse a otra comunidad autónoma, o a otro país, para trabajar, y se equiparan a los del año 2011.

También ha empeorado la valoración del entorno social en casi todos los órdenes: clima social y convivencia, imagen de España, situación de las familias y calidad de vida, a la que equiparan mayoritariamente con conceptos como salud, trabajo, dinero. La paradoja en estas valoraciones, que también se observa en otros estudios de alcance nacional publicados recientemente (ver el CIS), es que se muestran satisfechos con su calidad de vida personal y su familia. Quizá no hay tanta contradicción si descendemos al detalle: llevarse bien con los padres y hermanos, así como confiar en los amigos -esperando reciprocidad por parte de éstos-, es para el 77% de los encuestados un elemento sobresaliente en la valoración de la calidad de vida.

En fin, no pretendo con esta presentación, ya que no es el lugar apropiado para ello, desgranar todos y cada uno de los capítulos o epígrafes que conforman el Barómetro Universidad-Sociedad del Consejo Social de la Universidad Complutense de Madrid. De tal cometido se encargan nuestros diez notables colaboradores, a quienes agradezco públicamente su desinteresada contribución. Sin su estudio y análisis, los datos que nos aporta este estudio social quedarían incompletos. Sus aportaciones nos proporcionan, en definitiva, esa necesaria mirada sosegada y reflexiva que enriquece el resultado final.

La información completa del estudio, así como los análisis de los mismos, están publicados en la página web: <http://www.ucm.es/info/barometro/>, a la que se puede acceder directamente o a través de la página del Consejo Social de la UCM.

Cuando estábamos finalizando la fase de imprenta de la presente edición del Barómetro Universidad-Sociedad, nos estremeció la noticia del fallecimiento de Mercedes de la Merced Monge, vocal de este Consejo Social y presidenta de su Comisión de Patrocinio.

Todos los miembros del Consejo Social de la UCM sabíamos de la gravedad de su enfermedad, y también todos hemos sido testigos de su compromiso, disciplina y generosidad, de los que ha hecho gala aún en los últimos tiempos, tan difíciles para ella, pero que no fueron impedimento para que asistiera a las sesiones plenarias y presidiera todas las reuniones de la Comisión de Patrocinio.

Sus aportaciones, siempre lúcidas, y su actitud, permanentemente activa y crítica, han sido decisivas en el desarrollo de éste y otros proyectos del Consejo Social de la Universidad Complutense. Queremos dedicar esta edición a Mercedes de la Merced Monge, in memoriam, con todo nuestro respeto y cariño.

Madrid, 6 de mayo de 2013

Carlos Mayor Oreja
Presidente del Consejo Social
Universidad Complutense de Madrid